



**Características de la impronta de los dientes inoculadores en el diagnóstico de la mordedura de serpientes con venenos neurotóxicos.**

Nº: TOXIN  
2

de Roodt Adolfo, INPB-ANLIS, FMed UBA; Lanari Laura, INPB- ANLIS; Lértora Emiliano INPB- ANLIS; de Roodt Carolina, INPB- ANLIS; Stazonelli-Sadir Juan, Fund. Miguel Lillo; Scrochi Gustavo, Fund. Miguel Lillo; Williams Jorge, MLP; Rosset Sergio, MLP; Faivovich Julián, MACN. "Bernardino Rivadavia"; Nenda Santiago, MACN. "Bernardino Rivadavia"; Damin Carlos, FMed UBA; Reati, G†.

En Argentina, los envenenamientos por serpientes con veneno neurotóxico son provocados por dos géneros:



*Crotalus* (en Argentina sólo presente la especie *Crotalus durissus terrificus*, *Cdt*, "víbora de cascabel") con un componente neurotóxico mayor correspondiente a una beta-neurotoxina.



*Micrurus* ("serpiente de coral") que posee alfa-neurotoxinas como componente tóxico mayor.

En los estadios iniciales del envenenamiento la signo sintomatología es muy similar, dificultando el diagnóstico. Al no existir ningún método de laboratorio disponible para diferenciar entre estos envenenamientos, los datos clínicos y la anamnesis son la única herramienta disponible a tal fin.

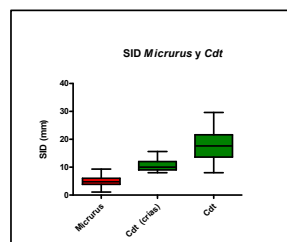
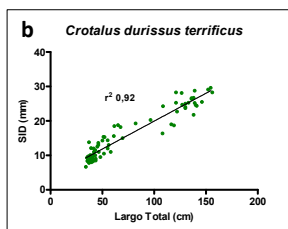
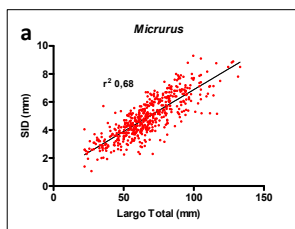
El diagnóstico tardío dificulta la terapéutica, dado que el antiveneno debe aplicarse antes que el veneno se una a sus dianas tisulares, lo que comienza rápidamente tras el envenenamiento.

A causa de las grandes diferencias morfológicas entre estos dos géneros de serpientes, y consecuentemente de la impronta que dejan al morder con sus dientes inoculadores, consideramos que los resultados que obtuvimos podrían ayudar al rápido diagnóstico.

Se midieron el largo total (LT) y la separación entre dientes inoculadores (SID) de:

*Micrurus*: 600 ejemplares conservados en varias colecciones de museos y 13 ejemplares vivos.

*Cdt*: todos ejemplares vivos, de los cuales 41 fueron crías (LT  $40 \pm 4$ cm), 15 adultos jóvenes (LT  $62 \pm 13$  cm) y 25 adultos (LT  $132 \pm 13$ cm).



**Largo Total y Separación de dientes inoculadores de *Micrurus* (a) y *Cdt* (b).** Tanto la SID como el LT fueron mayores en *Cdt* ( $p < 0,0001$  y  $0,0471$  respectivamente).

**Separación de dientes inoculadores de *Micrurus* y *Cdt***  
 La SID de las *Micrurus* ( $n = 581$ ) fue de  $4,9 \pm 1,5$  mm (mín. 1,1 – máx. 9,9; 25%= 4,0; 75%= 6,0). La SID para las crías de *Cdt* fue de  $9,7 \pm 1,7$ mm (6,7- 13,8), para los adultos jóvenes de  $15,4 \pm 3,1$  mm (10,5-20,3) y para los adultos de 24,9mm (16,4 - 29,6).

**Conclusiones**

Los resultados sugieren que, en un cuadro de envenenamiento neurotóxico de rápida aparición, una impronta de dientes inoculadores de 10 mm de SID (o inferior) indicaría un envenenamiento por *Micrurus*, dado que una impronta similar provocada por *Crotalus durissus terrificus* correspondería a crías o ejemplares muy pequeños, los cuales pueden inocular muy poca cantidad de veneno, que difícilmente podría causar un envenenamiento neurotóxico rápido en un humano adulto.